

Anales de Historia Contemporánea n.º 25 (2009): «La comunidad gitana en España y región de Murcia: entre la integración y la exclusión», Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América, Universidad de Murcia, 579 pp.

Que un número de una revista española de historia sea más llamativo por circunstancias ajenas a su contenido, siendo éste muy interesante, como luego veremos,

no es algo muy frecuente. Pero esto es lo que acontece con el que ahora reseñamos, porque como advierte en una entrada explicativa el que ha sido su principal mentor y único director desde que la revista viera la luz en octubre de 1982, el profesor Juan B. Vilar, el presente número cierra una primera época que se ha extendido durante un cuarto de siglo. La cercana jubilación del profesor Vilar y lo que él califica como «fuerzas menguantes» propias, producto del implacable correr de los años y los efectos de varias intervenciones quirúrgicas, son los motivos que explican su decisión y la del Consejo de Redacción de dar por finalizada una espléndida y continuada labor. Los que hemos participado de forma muy directa en la vida de alguna de las publicaciones que, como la reseñada, sirven de órgano de expresión de un área de Historia de alguna de las universidades españolas, sabemos bien lo difícil que resulta el enorme trabajo colectivo e individual que entraña dicha tarea. En ese sentido, el esfuerzo y la perseverancia desplegadas por Juan B. Vilar sólo merecen el reconocimiento y el aplauso de la comunidad universitaria. Sin desmerecer la aportación de los miembros de su Consejo de Redacción y en particular de los profesores Pedro M.^a Egea, Juana Martínez y M.^a José Vilar, secretaria de redacción «y casi factótum de la misma en los últimos diez años», el papel de su director ha sido clave y decisivo en la larga andadura de la revista. Larga y sobre todo fructífera, porque además de dar cabida en sus páginas a las Actas de las Jornadas de Aproximación a la España Contemporánea que, por él dirigidas y patrocinadas por el Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América, se vienen celebrando desde el mismo momento de la aparición de la revista, lo que explica que la mayor parte de sus números hayan sido monográficos sobre temas en los que incidieron las mencionadas Jornadas, han estado presentes líneas de investigación tanto de miembros del área de historia contemporánea

de la Universidad de Murcia como del Grupo de Investigación interdisciplinar Movimientos Migratorios Contemporáneos, al que se hayan adscritos algunos profesores en la Facultad de Letras de dicha Universidad. Y todo ello sin exclusión de otras parcelas históricas, bien representadas en los números misceláneos y en la preceptiva sección «Varia» incluida en los monográficos, donde, complementaria y ejemplarmente, han ido de la mano consagrados y reconocidos especialistas y jóvenes investigadores que se iniciaban en el torneo historiográfico. La nómina de firmas que han acompañado el viaje intelectual de la revista es extraordinariamente largo, sin que falten figuras notorias dentro y fuera de la Universidad, notorios cultivadores de las áreas temáticas más diversas y un puñado más que notable de historiadores extranjeros, todo lo cual hace su enumeración inabarcable. Y explica también por qué algunos de los monográficos de *Anales de Historia Contemporánea* sean de consulta obligada.

Una labor tan ejemplar y que tanto ha aportado a la historiografía española contemporánea, muy deficitaria, por cierto, de revistas universitarias, no debería darse por finalizada con este número 25. Juan B. Vilar confía en que otra directiva y otro equipo recojan el testigo y mantengan en pie, con redoblado empeño y aires nuevos, el proyecto académico, cultural e historiográfico que la revista ha representado durante tanto tiempo. Nosotros también nos sumamos a esa esperanza, con el deseo de que el relevo se produzca cuanto antes y la publicación vea así el nacimiento de una segunda —y ojalá que tan fructífera como la anterior— etapa.

De este número monográfico, que recoge las Actas de unas Jornadas sobre la comunidad gitana en España y en Murcia, dirigidas y coordinadas respectivamente por Juan B. Vilar y María José Vilar, son editores los anteriormente citados y el profesor José F. Castelles. Recoge también ponencias de unas Jornadas sobre la situación socioeducativa

del pueblo gitano así como la mediación y el voluntariado que se desarrolla en relación a este colectivo. En sintonía con la temática de las últimas Jornadas celebradas y, por tanto, de los correspondientes monográficos de la revista —movimientos migratorios, interculturalidad e inserción de los colectivos inmigrados—, el que ahora comentamos presenta, además de una innegable actualidad e incidencia social, un componente diferenciador al tratarse de una minoría étnico-cultural no inmigrada sino autóctona. En sus páginas se abordan múltiples aspectos relacionados con la comunidad gitana, desde los propiamente históricos hasta los más cercanos en el tiempo, deslindando, aunque atentos siempre a sus múltiples interconexiones, diferentes niveles, como el identitario, el cultural, el educativo, el jurídico, el socio-lingüístico o la mujer gitana. Se recogen también los planteamientos expuestos en una mesa redonda que, compuesta por especialistas gitanos y «payos», discutió sobre los mecanismos de integración y/o exclusión de este colectivo en España y en concreto en la región de Murcia. El resultado es un fresco muy completo y clarificador de la realidad histórica y presente de los gitanos en nuestro país, de sus principales problemas y necesidades, de sus relaciones con el resto de la sociedad, de las percepciones propias y ajenas, del imaginario colectivo y su lenta modificación con el paso del tiempo, de los avances integradores que ha representado la democracia y de los sutiles hilos de marginación-exclusión —también de auto-marginación y resistencia a la inclusión— que aún se extienden sobre estas personas, etc., etc. Todo lo cual hace de este monográfico un número de preceptiva consulta para quienes puedan estar interesados en una problemática tan compleja e interesante como la que en él se desmenuza.

Tras el monográfico, vienen las habituales secciones de Varia, Notas críticas, Recensiones y Notas bibliográficas. No es

cuestión de destacar aquí unas colaboraciones u otras, aunque sí el de señalar que en conjunto conforman un número con mucho tuétano historiográfico y de amplio espectro tanto temático como cronológico. Lo dicho. Sería una pena que todo este esfuerzo no tuviera continuidad. En todo caso, a su director le cabe, seguro, la satisfacción del deber cumplido y de haber contribuido así a la tan necesaria como refulgente tarea de dar a luz y mantener con vida plena durante tan largo periplo una espléndida revista universitaria de historia contemporánea.

Francisco de Luis Martín